

Alemania, Finlandia y Holanda se niegan a asumir pérdidas por rescate a la banca

LÍNEA DURA / Los tres países aseguran que los que pidan la recapitalización directa de entidades deberán asumir el coste de los "activos heredados". España se juega entre 40.000 y 60.000 millones de euros.

Miquel Roig, Bruselas

La línea dura de la eurozona (Alemania, Holanda y Finlandia) reabrió ayer el debate de un asunto que parecía cerrado: la recapitalización directa de la banca por parte del fondo de rescate permanente (MEDE). En un comunicado conjunto, los tres países aseguraron que quien quiera que el MEDE recapitalice directamente sus entidades financieras deberá asumir las pérdidas que ocasionen esas inversiones. En la práctica, esto devuelve a los contribuyentes españoles el coste de sufragar el rescate bancario -entre 40.000 y 60.000 millones de euros- y pone en entredicho el objetivo de romper el círculo vicioso entre la deuda soberana y los balances de los bancos.

"El MEDE puede asumir la responsabilidad de los problemas que ocurran bajo su nueva supervisión, pero los activos heredados deben permanecer bajo la responsabilidad de las autoridades nacionales", aseguran los tres ministros de Economía de la economía triple A del euro.

Y aunque todo texto relacionado con la UE deja suficiente margen a interpretaciones, fuentes diplomáticas aseguran que dentro de la categoría de "activos heredados", Berlín, Ámsterdam y Helsinki están pensando en los bancos españoles rescatados y en la banca irlandesa.

La postura que ahora adoptan estos tres países rompe con el consenso alcanzado en la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la UE el pasado mes de junio, cuando se acordó que el MEDE pudiera recapitalizar directamente entidades. Este acuerdo fue desarrollado posteriormente en la reunión del Eurogrupo del 9 de julio. Tras ella, tanto Olli Rehn, comisario de Asuntos Económicos, como Jean-Claude Juncker, presidente del Eurogrupo, aseguraron expresamente que la recapitalización directa podría aplicarse con efecto retroactivo y que España no debería garantizar las pérdidas que ocasionara el programa.

De hecho, a lo que se opone la línea dura del euro no es a la aplicación retroactiva en sí, sino a tener que asumir esas pérdidas.

Para España, el envite de es-



El presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, ayer, en Berlín, durante una charla con empresarios.

Mario Draghi avisa al Bundesbank: "El no a todo" no es una opción para salir de la crisis

M.R.P. Bruselas

El "Nein zu allem" (No a todo, en alemán) no es una opción para solucionar los problemas a corto plazo. Así de contundente se mostró ayer Mario Draghi, presidente del BCE, ante un grupo de empresarios alemanes en la Jornada de la Industria que se celebraba en Berlín. Antes se había reunido con la canciller Ángela Merkel, con quien discutió el proceso de unión bancaria de la zona euro, pero las posturas siguen alejadas.

Los tres países deja en el aire entre 40.000 y 60.000 millones de euros, que será lo que costará finalmente el rescate bancario, según fuentes financieras.

Un portavoz del Ministerio de Economía aseguró ayer que "la recapitalización directa no es una prioridad del Gobierno actualmente, ya que el nivel de deuda que se derive de ella es asumible por el Esta-

do", cuya deuda, apunta, "sigue estando por debajo de la media europea". Pero no acaban ahí las trabas. Los tres países exigen también que los Gobiernos que se acojan a este tipo de ayudas suscriban otro Memorando de Entendimiento, lo que abre la puerta a nuevas condiciones. También exigen que las recapitalizaciones se basen en valoraciones econó-

micamente razonables y que antes de ejecutarla se hayan agotado otras vías, como el capital privado o inyecciones por parte del Estado miembro.

Además, el comunicado conjunto de Alemania, Holanda y Finlandia urgía a los países con problemas a seguir con la agenda reformista y aseguró que la ayuda de los fondos de rescate "solo puede jugar un papel complementa-

rio" para salir de la crisis". Pero sobre la necesidad de proseguir con las reformas hay bastante consenso en Europa. Lo que rompió ayer todos los esquemas fue que la línea dura del euro reabriera el melón de quién asume los costes de una futura recapitalización bancaria. El tema será una de las claves de las próximas reuniones. Atentos al próximo Eurogrupo del 8 de octubre.

italiano se había reunido con la canciller Ángela Merkel, donde precisamente trataron la necesidad de que la UE no levante el pie del acelerador de las reformas, asunto en el que ambos líderes coincidieron. Donde hay más discrepancias es en la unión bancaria, tema que también debatieron. Merkel no quiere que el BCE asuma la supervisión de los 6.000 bancos de la eurozona, ni acelerar su puesta en marcha al 1 de enero de 2013 por considerarlo precipitado.

Además, el comunicado conjunto de Alemania, Holanda y Finlandia urgía a los países con problemas a seguir con la agenda reformista y aseguró que la ayuda de los fondos de rescate "solo puede jugar un papel complementa-

rio" para salir de la crisis". Pero sobre la necesidad de proseguir con las reformas hay bastante consenso en Europa. Lo que rompió ayer todos los esquemas fue que la línea dura del euro reabriera el melón de quién asume los costes de una futura recapitalización bancaria. El tema será una de las claves de las próximas reuniones. Atentos al próximo Eurogrupo del 8 de octubre.

Rajoy pide a Reino Unido reiniciar el diálogo sobre Gibraltar

E.S.Mazo, Nueva York

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, se estrenó ayer en la Asamblea General de Naciones Unidas. En su primer discurso ante este foro, Rajoy desplegó todos los esfuerzos de diálogo y cooperación del Ejecutivo para defender la candidatura de España para un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de este organismo en el bienio 2015-2016.

Y en ese repaso, no faltaron las alusiones a los países "amigos y aliados" con los que España tiene asuntos pendientes. "Quiero hacer un llamamiento a Reino Unido para que reiniciemos el diálogo bilateral sobre la descolonización de Gibraltar de acuerdo con los parámetros indicados por la ONU y plasmados en la Declaración de Bruselas de 1984", tenía previsto asegurar Rajoy, según el borrador del discurso -pronunciado durante la madrugada española- al que ha tenido acceso EXPANSIÓN.

Las conversaciones bilaterales sobre este espinoso asunto no se celebran desde 2002 por la oposición de Gibraltar a que Madrid y Londres hablen entre ellos sobre la soberanía del Peñón. Son diez años de desencuentros que escribieron su último capítulo en mayo, cuando Rajoy y el primer ministro británico, David Cameron, eludieron deliberadamente la cuestión en su reunión en la cumbre de la OTAN. Cuatro meses después, Rajoy cree "que hemos perdido demasiado tiempo".

Malas previsiones de Citi

Con este discurso, Rajoy cerró su primera jornada en Nueva York, que continúa hoy con una conferencia en la Americas Society/Council of the Americas, una relevante institución para el mundo hispano. Allí defenderá la imagen de España, sólo un día después de que Citi, el tercer mayor banco de EEUU, publicara unas devastadoras previsiones coincidiendo con la visita de Rajoy.

Según la entidad, la más pesimista hasta el momento, el PIB caerá un 1,8% este año, un 3,2% en 2013, y otro 0,8% en 2014, lo que significa que serán tres años de recesión. Además, espera que España pida el rescate antes de finales de este año o incluso antes, si sube la prima de riesgo.